

Reseña Bibliográfica: Findlay, C. y Tangkitvanich, S. (Eds.). (2021). Nuevas dimensiones de la conectividad en Asia-Pacífico.

Book Review: *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*.

Julian Azariel Proto Cassina

Universidad de Belgrano

Argentina

jprotocassina@gmail.com

Resumen

El documento, editado por Christopher Findlay y Somkiat Tangkitvanich, ofrece una exploración exhaustiva de las nuevas dimensiones de la conectividad dentro de Asia-Pacífico. Este aborda la compleja interacción entre la conectividad de infraestructura, los avances de la economía digital y los esfuerzos de integración económica regional. Mediante un enfoque interdisciplinario, ilumina los impactos multifacéticos del aumento de la conectividad en el comercio, la inversión y el crecimiento económico dentro de la región. (Findlay, C & Tangkitvanich, S. (Eds.). (2021). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. ANU Press).

Palabras Clave: Asia-Pacífico/Neocolonialismo/ Geopolítica/ Cooperación.

Abstract

The document, edited by Christopher Findlay and Somkiat Tangkitvanich, provides a comprehensive analysis of the new dimensions of connectivity in the Asia-Pacific region. It addresses the complex interaction between physical infrastructure, the development of the digital economy, and efforts toward regional economic integration. Through an interdisciplinary approach, the editors examine the multifaceted effects of increasing connectivity on trade, investment, and economic growth within the region. (Findlay, C. &

Tangkitvanich, S. (Eds.). (2021). New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific. ANU Press).

Keywords: Asia-Pacific / Neocolonialism / Geopolitics / Cooperation

Introducción

Este texto será reseñado desde la perspectiva de las teorías críticas de las relaciones internacionales lo que implica una aproximación que trasciende el análisis meramente técnico o económico de la conectividad para incluir consideraciones de poder, hegemonía, y la posibilidad de prácticas neocoloniales o imperialistas disfrazadas de cooperación económica. (Robert W. Cox. (2013) *Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales*. (pp. 133-134). Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM).

Desarrollo

Desde el prisma de las teorías críticas, en especial aquellas influenciadas por la Escuela de Fráncfort y pensadores poscoloniales, el énfasis en la inversión en conectividad (ya sea física o digital) en la región Asia-Pacífico puede ser interpretado como un medio a través del cual los países más desarrollados buscan expandir su influencia económica y política. La promoción de proyectos de infraestructura transnacional, al tiempo que potencialmente beneficiosa en términos de desarrollo económico, también puede servir para reforzar desigualdades existentes entre naciones y dentro de ellas, perpetuando relaciones de dependencia económica. (Robert W. Cox. (2013) *Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales*. (pp. 138-140). Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM).

Los contribuyentes del primer capítulo subrayan la importancia en la diferencia de la conectividad tanto “dura” como “blanda” para fomentar la integración económica y reducir los costos de comercio. Se entiende por infraestructura blanda al ámbito legal, regulador, procesal y también a la capacidad humana e institucional. En cambio la conectividad dura se refiere a las infraestructuras físicas, como caminos, rutas y puertos. (Park, Cyn-Young & Claveria, Racquel. (2021). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (p. 20). ANU Press).

El gran proyecto analizado en el texto es el Belt and Road Initiative (BRI), que se erige como un destacado impulsor de la conectividad regional. Este expone diversos enfoques del pensamiento del presidente XI Jinping respecto a los elementos de desarrollo y el papel de China tanto en la economía mundial como en la geopolítica. El BRI puede entenderse como la estrategia de "anti-contención" de China, ya que contribuye a la "unificación" de Eurasia, contrarrestando así la estrategia de "contención" tradicional de Estados Unidos que busca dividir Eurasia y evitar el surgimiento de una potencia dominante en la región. (Karpathiotaki et al (2021). China's Belt and Road Initiative: Contributions to connectivity. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (pp. 45-47). ANU Press).

Esta iniciativa se separa de la estrategia geopolítica “clásica” estadounidense que incorpora elementos teóricos políticos clásicos que se centran en el control del Rimland y combina la teoría de Mackinder-Spykman con el énfasis de Mahan en el poder naval y el control del océano como elementos cruciales para la dominación global. Incorpora un enfoque de multilateralidad que llama a la interacción y cooperación de diversos actores. El BRI es un elemento clave de la estrategia de China y contribuye a la configuración de una única red de transporte marítimo alrededor del continente euroasiático, que geopolíticamente es mucho más significativa que la simple suma de sus diversas rutas marítimas, generando así una red regional

de conectividad. (Karpathiotaki et al (2021). China's Belt and Road Initiative: Contributions to connectivity. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (pp. 47-48). ANU Press).

Esta iniciativa no solo aspira a reducir los tiempos de tránsito marítimo, sino que también se avizora como un potencial contribuyente a la conectividad digital. La estructura del BRI sitúa a China como la hegemonía central, impulsando un incremento en la inversión extranjera y una configuración global de valor hacia una orientación más china. (Karpathiotaki et al (2021). China's Belt and Road Initiative: Contributions to connectivity. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (pp. 54-59). ANU Press).

La idea de una contrahegemonía de Cox es intrigante en el contexto del BRI, ya que aunque este puede ser visto positivamente como un medio para el desarrollo económico y tecnológico para los países en vías de desarrollo, también existe el temor de que refuerce la posición de los países centrales, como el caso de China, sobre los periféricos, perpetuando el desarrollo desigual y la dependencia tecnológica. (Robert W. Cox. (2013) *Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales*. (p. 160). Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM).

Los contribuyentes subrayan algunos aspectos negativos tales como la carga de deuda, los riesgos políticos y los ajustes legales, ante los cuales las respuestas son principalmente gestionadas por China. La iniciativa del BRI podría ofrecer a los países centrales la oportunidad de fomentar el desarrollo desigual interno y ganar un mayor control sobre el aparato productivo de los países participantes, el dominio de China sobre el proyecto y su implementación plantea dudas sobre la viabilidad de este desenlace. La clase de estado en los países participantes juega un papel crucial en determinar la orientación de su participación en el BRI, siendo capaces de

negociar mejores condiciones dentro de la economía mundial o, alternatively, reforzar la hegemonía de China. (Karpathiotaki et al (2021). China's Belt and Road Initiative: Contributions to connectivity. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (pp. 75-84). ANU Press).

En relación con el impacto digital de la conectividad, los contribuyentes destacan el crecimiento de las aplicaciones digitales y su implementación en áreas como el comercio electrónico y los servicios digitales, subrayando a su vez los riesgos asociados como el mal uso de datos personales, ciberataques, y alteraciones en los mercados laborales. (Beschoner, Natasha. (2021). The digital economy in Southeast Asia: Emerging policy priorities and opportunities for regional collaboration. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (pp. 139-142). ANU Press).

Desde una perspectiva crítica, estos desafíos reflejan las dinámicas de poder inherentes en la digitalización, donde la acumulación y control de datos se convierten en un recurso clave de influencia y autoridad. La cooperación regional, especialmente dentro de la ASEAN, se presenta como un mecanismo esencial para afrontar estos desafíos, promoviendo una nueva agenda digital desjerarquizada que trascienda los intereses nacionales en favor de un enfoque más integrador y equitativo. (Beschoner, Natasha. (2021). The digital economy in Southeast Asia: Emerging policy priorities and opportunities for regional collaboration. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (p. 126). ANU Press).

La propuesta de políticas enfocadas en la confianza en Internet y las actividades digitales aborda directamente las preocupaciones sobre privacidad, protección de datos, ciberseguridad, y protección del consumidor. Aquí, la teoría crítica subrayaba la importancia de estas políticas no solo para la seguridad digital sino también para la democratización del

acceso a la tecnología, asegurando que los beneficios de la digitalización se distribuyan de manera más equitativa entre las poblaciones. (Beschoner, Natasha. (2021). The digital economy in Southeast Asia: Emerging policy priorities and opportunities for regional collaboration. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (p. 138). ANU Press).

El análisis de las brechas entre los modelos tradicionales de educación y la demanda de habilidades digitales avanzadas revela una crítica más amplia de cómo la economía digital puede exacerbar las desigualdades existentes. La rápida obsolescencia de las habilidades en la economía digital, según datos del Banco Mundial, ilustra un riesgo de marginalización para las poblaciones más vulnerables (Banco Mundial 2016:259). Desde una perspectiva crítica, este fenómeno demanda un enfoque más proactivo de los gobiernos en el desarrollo de capital humano que no solo se enfoque en habilidades técnicas sino también en habilidades blandas, promoviendo la adaptabilidad y la inclusión. (Beschoner, Natasha. (2021). The digital economy in Southeast Asia: Emerging policy priorities and opportunities for regional collaboration. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (p. 126). ANU Press).

El llamado a una mayor cooperación regional a través de ASEAN para fortalecer el crecimiento de la economía digital sugiere una crítica implícita a las estrategias nacionales aisladas, las cuales pueden ser insuficientes para navegar en el complejo ecosistema digital transnacional. Está llamada a la acción para superar la insuficiencia en la inversión de infraestructura mediante la cooperación regional y la adopción de herramientas desarrolladas por agencias multilaterales podría ser vista como un paso positivo hacia la solución de problemas comunes. Sin embargo, desde una perspectiva crítica, sería vital examinar cómo se configuran estas colaboraciones y quiénes son los principales beneficiarios. La preocupación

radica en que tales esfuerzos de cooperación no solamente deben ser equitativos y justos, sino también conscientemente diseñados para evitar la reproducción de estructuras neocoloniales y asegurar que las voces de las comunidades afectadas sean escuchadas y tomadas en cuenta. (Beschoner, Natasha. (2021). The digital economy in Southeast Asia: Emerging policy priorities and opportunities for regional collaboration. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (pp. 146-147). ANU Press).

Finalmente, en lo referente a la inversión en conectividad, se percibe que las inversiones en instalaciones que respaldan la conectividad, tanto digital como física, prometen eficiencia a futuro. Se destaca la importancia de considerar la complementariedad entre los distintos proyectos de infraestructura y los beneficios derivados del entrelazamiento entre proyectos de diferentes países. Aunque los gobiernos han sido los principales financiadores de infraestructura, se reconoce el potencial del sector privado para generar beneficios mutuos. Sin embargo, la participación del sector privado puede enfrentar barreras y desafíos en términos de inversiones. (Beschoner, Natasha. (2021). The digital economy in Southeast Asia: Emerging policy priorities and opportunities for regional collaboration. En Findlay & Tangkitvanich. (Eds). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. (p. 148). ANU Press).

Conclusión

El análisis crítico de la inversión en conectividad en la región Asia-Pacífico revela una compleja interacción entre el desarrollo económico, la política y las relaciones de poder. El Belt and Road Initiative emerge como un impulsor destacado de la conectividad regional, presentando tanto oportunidades como desafíos. Desde una perspectiva crítica, se plantean preocupaciones sobre la hegemonía y la dependencia económica que podrían resultar de esta iniciativa, así como sobre la distribución desigual de beneficios y riesgos. Para que la región de Asia-Pacífico se desarrolle de forma sostenible y equitativa, se requerirá primero, un

enfoque holístico y justo, diferente al paradigma neoliberal propuesto por países centrales a lo largo de la historia. Y segundo, la promoción de la cooperación regional, especialmente dentro de la ASEAN, destacándose como un mecanismo clave para abordar estos desafíos y promover un desarrollo digital más inclusivo. Sin embargo, es crucial que tales esfuerzos se diseñen con cuidado para evitar la reproducción de estructuras neocoloniales y para garantizar la participación significativa de todas las partes interesadas, especialmente las comunidades afectadas.

Referencias

(Robert W. Cox. (2013) *Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales*. (pp. 133-134). Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM).

Findlay, C., & Tangkitvanich, S. (Eds.). (2021). *New Dimensions of Connectivity in the Asia-Pacific*. Australian National University Press, 254 pp.